

respectivamente, habiendo quedado en el primero de estos barrancos algunas de ellas con labores al descubierto, que en la próxima varada piensan sus dueños trabajar.

Segun me refiere un picador perteneciente al relevo que se hallaba trabajando en el avance de la galería receptora en el momento de presentarse el agua, ésta la encontraron á los tres metros (abiertos despues de la reanudacion última de los trabajos) anunciándose por los estremecimientos de los bloques que formaban el frente de la galería, estremecimientos debidos á la presión que el líquido ejercía en ellos; al mismo tiempo veian desmoronarse las vetas terrosas que á estos trababan y que por ser el flaco mas vulnerable cedian mas pronto convirtiéndose en otras tantas grietas que daban facil paso á la salida de las aguas; aunque intentaron continuar se lo impidió el nivel que éstas iban alcanzando sobre el piso de la galería por lo que tuvieron que echar mano de las zorrillas y ponerse en salvo.

La tubería provisional lo podia desalojar el agua que se iba aglomerando en el recipiente. Y pronto llegó á anegarse el socabon por lo que apresuraron la colocación de la nueva tubería en el pozo auxiliar quedando ésta en disposición de utilizarse el día 7. Durante la ejecución de estos trabajos estuvo la máquina parada, y debido á esto las aguas subieron en el pozo Encarnación 55 metros. Enseguida que se terminaron las preparaciones volvió á proseguir su marcha la máquina logrando en una hora hacer bajar el agua en el pozo citado 15 metros y desde las 6 de la tarde de este día hasta la misma hora del siguiente otros 18 metros, trabajando todo este tiempo con 50 revoluciones, por minuto.

Debido á la enorme presión que actúa en las paredes de la tubería nueva por la formidable columna de agua que por ella sube un tubo ha reventado de los que Mr. Brandt compró al desagüe antiguo del Francés, contratiempo sensible en las actuales circunstancias que á toda prisa se está remediando con el reemplazo de otro de los que tiene de repuesto, y al mismo tiempo se están sustituyendo las juntas de cuero por otras más consistentes.

Tambien se están poniendo en sustitución de las válvulas que hasta ahora se han utilizado otras de mayores dimensiones, y en todos estos trabajos se invertirán varios días.

Con motivo de esta segunda interrupción ha vuelto á subir en el pozo Encarnación el agua 50 metros, estando por completo el socabon inundado.

No pueden ser más alhagüañas las noticias referentes al estado actual del desagüe de esta Sierra, pues de ellas se desprende un hecho por demás fausto como es la abundancia de aguas encontradas cuyo caudal creciente parece patentizar uno de esos grandes sopladros con que todos soñábamos.

Aún no podemos elevar cánticos de triunfo, pero sí regocijarnos ante la hermosa perspectiva del cercano día que ha de redimir á nuestro país devolviéndole su antigua vitalidad y esplendorosa magnificencia.

Queda de V. afectísimo y

s. s. q. b. s. m.

El Corresponsal.

Á OTRO MINERO

Si sospechásemos que el comunicado que se nos remitió bajo el pseudónimo de «Otro minero» no se inspiraba en la buena fé que debe presidir en toda discusión si ha de ser provechosa, no insertaríamos su nuevo escrito, ni nos tomaríamos la molestia de contestarlo.

Decimos esto, por que nos han asegurado algunos de los que juzgan todos los actos con malicia, que los juicios de «Otro minero» no pueden ser imparciales, ya que el escritor está obligado por particulares favores á la empresa cuya defensa verifica.

No creemos que favores recibidos obliguen á nadie á desfigurar la verdad; cuando mas aconsejarían el silencio; por lo tanto nos inclinamos á suponer que la divergencia extraña que existe entre el criterio de «Otro minero» y el de los demás señores que nos han remitido opinion sobre el problema plantado, obedece solamente á un error de apreciación que deseamos desaparezca, en bien del país, á quien no convienen cismas cuando se trata de cuestiones capitales, que han de trazar su prosperidad en lo futuro, ó hundirlo para siempre en la ruina.

Hecha esta salvedad para destruir la creencia de los maliciosos, vamos á dedicar algunas líneas á rebatir los conceptos vertidos por «Otro minero» en su réplica, no con el afán de alcanzar ningun triunfo, pues jamás la vanidad cegó nuestro entendimiento; si no con el deseo de esclarecer un punto de esencial importancia para esta comarca, cuya vida depende casi exclusivamente del desarrollo de la industria minera.

Nos alienta á proseguir la discusión el ver que «Otro minero» se ha convencido casi, del error en que se hallaba, dudando ya que en el artículo «Ante el conflicto» prejuzgásemos cuestion alguna aunque agrega «si mi comunicado no servia para rebatir ese artículo sirve para combatir la opinion que se sustenta en el titulado «Malos rumbos» y para el caso es lo mismo. Lo cual es conceder á su escrito una virtud análoga á la de la celebradísima panacea que servia para curar cualquiera cosa.

No debe ignorar el articulista que cada hecho tiene su consecuencia lógica y natural, desprendida de él mismo; y dados los que fijábamos que eran los mas culminantes que se han desarrollado en la cuestion del desagüe habia de desprenderse la solución que dimos despues, á instancias suyas, ó alguna análoga, como las que tenemos recibidas de otros señores.

Por eso al leer «Otro minero» nuestro artículo, viendo que la solución del problema se le imponia vigorosamente en el sentido que hemos manifestado, creyó descubrir nuestro criterio, cuando en realidad lo que hacía era derivar una consecuencia natural de los hechos, consecuencia que no conformándose con sus inclinaciones de simpatía, pensó combatir.

Y como para combatir una consecuencia bien derivada es necesario alterar las premisas de que nace, demuestra empeño en convencernos de que una de las que fijábamos, la relativa á la importancia del tributo es cuando menos dudosa. ¡Gracias que no la declaró redondamente falsa!

Pero hace mas; no contentándose con declararla dudosa y renunciar por su parte á esclarecerla, cosa estraña en él que tan llanamente resuelve cuantos puntos abrazan nuestros artículos, demuestra empeño en que este quede oscuro; ¡ya lo creo que le conviene! y exige tales condiciones para dilucidarlo que seria preciso formar nada menos que una cuenta de aritmética en la que se incluirían infinidad de datos que él cita por que sabe que son difíciles de adquirir.

¡Si todas las cuestiones hubieran de someterse á la precisión de los números, habria que suprimir la mitad de la ciencia, en la que hay verdades clarísimas que no se prestan á una demostración de la índole que nuestro contrincante quiere!

Confiese que su ánimo es oscurecer este particular; manifieste que su intención es dejarlo en las vaguedades de la duda; aclare su empeño en hacer enigma lo que no puede serlo... ¿mas para qué? basta que los lectores se fijen en el poco esfuerzo que hace «Otro minero» por resolver este punto, clave y esencia de toda la discusión, para descubrir su treta.

Nosotros somos menos escrupulosos que «Otro minero» en cuanto á demostraciones: si los asuntos no se amoldan á la estructura matemática, presentamos pruebas lógicas que para el raciocinio tienen igual valor.

Y en este terreno de la razón y de la lógica ¿no le hemos dicho bastante en el artículo Malos rumbos?

¿Es que pretende que extrememos nuestra argumentación para quebrar la armonía necesaria entre mineros y desagüistas, ligados por intereses en parte comunes y en parte antagónicos?

Si eso es lo que quiere el apolo-gista de Mr. Brandt, desde luego le anunciamos que no nos dejaremos arrastrar por sus cantos de sirena, por que estamos decididos á mantenernos en una actitud circunspecta y prudente; dentro de la cual le dare-

MIN
EMB